



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 943

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 35 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia, a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 11 DE ABRIL DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue. Camartin, 81, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLIVERA, n.º 1 (Pasad. de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

20 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.801.675,53.

Dirigirse a las Subdirectoras Sras. Viuda de Soro y D.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Tapadoras.—Ingertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor. Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tubos.—Tornillos.—Cables.—Desmenuzadores.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Hornos.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, baldosillas, romates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASEO COMERCIAL.—PUERTA DE MUJICA.

COLABORACION INEDITA.

LOS QUE PRINCIPIAN.

A.—Los ilustrados—los que se preparan en las Universidades, Academias y Ateneos—jóvenes periodistas, publicistas y conocidos polemistas.

En la evolución y marcha de los tiempos todo cambia: pasaron para no volver, aquellos atrasadísimos, en que los jóvenes aspiraban al saber por el placer que les proporcionaba la posesión de la verdad, sin ulterior fin gubernamental: miras.

Hoy todo ha cambiado: por muy sabias que fuesen las generaciones anteriores, no habían llegado a

comprender que el verdadero ideal de la ciencia, su finalidad, está en el presupuesto, y que los conocimientos geológicos son gran preparación para ser ministro del Tribunal de Cuentas, incomparables los literarios para una Dirección de Hacienda, y los sociológicos, por lo que tienen de mundología, de primera fuerza para sentar plaza de subsecretario.

Peró no adelantemos los sucesos. Tengo el gusto de presentar a ustedes a Enrique Pérez, joven de mérito, y además reflexivo, orador elocuente, aunque poco apasionado que lleno de los ideales modernos, socialista a ratos, y esencialmente demócrata partidario del derecho moderno, con su carrera de abogado concluida, su levita negra, su ciencia almacenada y su impávida cara, es socio de varias corporaciones científicas y literarias, y capaz de endilgar un discurso, lleno de buen sentido y neologismos, y siempre por lo serio, lo mismo en una boda que en un funeral.

Enrique es un joven de esos esencialmente formales, de quienes dice el vulgo que «tienen un viejo dentro», sin duda porque empiezan a ser cuocos desde jovencitos.

Enrique ha dado conferencias en el Fomento de las Artes, sobre la educación de la mujer; en el Círculo de la Unión Mercantil, sobre las Aduanas españolas comparadas con las inglesas, en la Sociedad Económica Matritense, sobre el porvenir de nuestros caldos, y se ha distinguido en el Ateneo como orador reflexivo y avanzado.

La Sociedad de elogios mutuos de los hombres serios, que también tienen esta institución, aunque creyendo que los bombos que se dan no son un servicio, que el cariño presta al amigo, sino un tributo que la conciencia rinde a la justicia, va poco a poco dándole a conocer, y es muy frecuente ver en *La Correspondencia* y en otros periódicos, sueltos parecidos a éste:

«Ayer nuestro amigo D. Enrique Pérez desarrolló en un brillante y discreto discurso en el Círculo

Tal, y ante una numerosa reunión, el siguiente é importantísimo tema: «Porvenir de los caldos españoles.» El orador, que fue muy aplaudido, demostró una vez más los grandes conocimientos que posee en materias económicas, y la discreción con que sabe tratar todos sus asuntos.

Nadie sabe la gollería que en este país llegar a tener fama de discreto, que consiste, según el Diccionario, en tener rectitud para formar juicio, y tacto para hablar u obrar; pero que en la práctica quiere decir estar en disposición de serlo todo en la administración y en la política.

Nuestro discreto Enrique, joven en cierto modo timorato, y amante del bien por el bien mismo, tan escrupuloso en cuestiones de rectitud, que no quiere montar en los carruajes *Rippert* por no proteger una Empresa que en su concepto explota indebidamente el capital de los tranvías, manifiesta decidida predilección por el sacerdocio de la enseñanza; á que aspira, aunque sin éxito en alguna oposición.

Hondamente preocupado de los problemas sociales y del porvenir del cuarto estado, tan abandonado por todos los Gobiernos, principia a escribir de política, aunque bajo el punto de vista puramente científico, y da á luz en alguna Revista, más ó menos acreditada, trabajos que sus amigos califican de excelentes, sobre el porvenir democrático de los pueblos latinos.

Y aquí principia Enrique á observar un fenómeno curioso: los partidos militantes procuran atraérsele, sin duda porque en la plana mayor de los nuestros no abundan mucho los hombres de ciencia, y realmente un sabio más ó menos al uso, viste mucho á una agrupación política, sobre todo si es naciente y no hay en ella número excesivo de santones.

Claro está: la mayor parte de los políticos de primera fila, sin que por esto dejen de saber gobernar, y, sobre todo, administrar, desconocen las ediciones platinianas; ignoran que Augusto Comte fue el fundador de la escuela positivista; no tienen idea de la razón pura de Kant; apenas si conocen la teoría evolutiva en punto á prehistoria; están en la infancia, y nada tienen de particular que al ver que estos, y aun otros superiores conocimientos, son familiares á Enrique, que hasta habla con frecuencia del cuarto estado de la materia, le consideran como á una eminencia que viene á dar uno de los tonos al torbellino científico del partido.

El muchacho se impone; logra un acta de diputado, por más que para ello, y dentro de los principios de su conciencia recta, tenga que violentarla un poco más que para montar en los carruajes *Rippert*; si se considera que sale por un distrito donde no le conocen, y que viene á ser una especie de diputado de oposición, cuero, de esos que sirven para dar tono de imparcialidad á unas elecciones generales.

Fuera de esta pequeña condescendencia con sus principios, Enrique, que ya tiene posición política

y propia, se distingue en el Parlamento por sus discursos sobre inopinados temas, y digo inopinados, porque procura discutir de puntos que no parece que debían estar dentro de su competencia, con lo cual su saber y su fama crecen y aumentan entre propios y extraños.

Eso sí, en política continúa inflexible; sus ideales son siempre científicos, y siempre avanzados; desprecia la administración rutinaria, no transige con los cabildos del Salón de Conferencias, y en su condición de hombre integérrimo, sólo vota lo que está en armonía con su conciencia. Da la casualidad que su conciencia está en perfecta armonía con su partido, y más que con su partido, con su pandilla á la que presta excelentes servicios con su conciencia, entereza é inflexibilidad.

Cambia la situación política, se acuerda de haber leído en alguna parte que gobernar es transigir, entiende que el verdadero ideal científico-práctico es hacer la felicidad de los pueblos, y como continúa teniendo odio á la Administración rutinaria, para dar una prueba de sus convicciones y de su horror á la rutina, sienta plaza de jefe superior.

Variedades

¡ESTO QUEDA!

(AL RESPALDO DE SU RETRATO.)

¡Cuánto la quise! ¡Cuánto me quise! Fue un idilio de amor inolvidable...

Medió algo muy vulgar y al otro día se unió con otro en lazo inquebrantable.

¡Su retrato! Esto queda solamente de aquella larga historia encantadora. ¡Un trozo de cartón!... ¡Cuán fácilmente cambia en cartón lo que con fe se adora!

Con ella morirá cuanto he querido: conmigo morirá el recuerdo amargo que me dejó, al romperse, mi ilusión: y del hermoso idilio transcurrido en tiempo corto y en deseos largo quedará únicamente este cartón.

¡Ah, mujer, cuya imagen me es testigo, de que hablo con verdad y sin encono: Por un día de amor, yo te bendigo; por seis años de olvido, te perdono!

MANUEL BIELSA.

GEOGOLIFICO

Gran	Gran Café
Sastrería	de
de Pl	Euro pa

á 2 reales

I. T. R.

CHARRADA
Verbo en la tercera;
prima y tres un verbo;
reptil dos y prima;
modo alojamiento.

VICTORIANO CARRERAS.

Soluciones al número anterior:

A la charada *Perico*.

Al geoglífico: Cada uno en su casa y Dios en la de todos.



LOS LIRIOS.

A sus estrechos botones ya están llamando los lirios.



vendrán á dar á la tierra alguna nueva de Cristo, los blancos, de su pureza los otros, de su martirio. Sus cálizcs dolorosos en azul tono teñidos, no sé por qué me recuerdan la pasión de Jesucristo. ¿Será que brotó el primar de la tierra en que á dar vino una gota de la sangre de consagrado suplicio? Dicen que en el Santo Huerto, desde hace remotos siglos, crecen los lirios morados bajo los viejos olivos y que antes que el alba llegue y los deje flaqueados por sus hojas enardecidas ellos lloran el rocío.

Como es pagana la rosa y su caliz encendido recuerda el Injo Whlante de las fiestas de Dionisio; y como hallada violeta, del hogar casto y sencillo, la camelia de elegancia, y la amapola de idilio, sobre su trono espadado que lo guarda con sus filos solitario de los valles habla de dolor el lirio. Sus hojas están forradas de terciopelo divino que incita al tacto del labio á dejar el beso místico. De tónica y de mortaja de Jesús, la luz los hizo; el albo sudario, los blancos, de tónica, los distintos; golondrinas amorosas y lirios de azul teñidos, en la tierra y en el aire son atributos de Cristo. Lo manso está en los primarios que del hombre en el suelo, enseñan amor, y el dolor del techo que en el mundo. En los ojos del Dios Hombre el mundo surge vivo, las llagas, en la morada, la humildad en lo sencillo. ¡Golondrinas familiares, azules y blancos lirios,